

Diez años. Antropología Física y la EAHNM

Daniel Calderón Carrillo*
Cristina Núñez Gutierrez*

Resumen

Hace una década se apertura en la ciudad de Chihuahua un nuevo programa de estudios que contempla Licenciatura y Maestría en Antropología Física. Esto, como parte de la oferta educativa de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. A través de estos años, el posicionamiento de estos programas de estudio ha comenzado a dar resultados positivos debido a la demanda académica de los estudiantes y de la responsabilidad social que requiere ante las problemáticas que demanda la complejidad de la sociedad actual. Es así como se vuelve pertinente hacer un balance de los retos y avatares por los que dichos programas han transitado, particularmente los planes de Antropología Física, y con ello reconocer la trayectoria que ha seguido la tarea de impulsar la formación antropofísica en el norte de México y, con ello, trazar los nuevos retos y escenarios a los que nos enfrentamos en esta tarea.

Palabras clave: Antropología Física, EAHNM, norte, Antropología, Historia.

Abstract

A decade ago, a new study program that includes a bachelor's and master's degree in Physical Anthropology opened in Chihuahua City. This, as part of the educational offer of the School of Anthropology and History of Northern Mexico. Through these years, the positioning of these study programs has begun to give positive results due to the academic demand of the students and the social responsibility that it requires in the face of the problems that the complexity of today's society demands. This is how it becomes pertinent to take stock of the challenges and vicissitudes through which these programs have gone through, particularly the plans of Physical Anthropology, and with this to recognize the trajectory that the task of promoting anthropophysical training in northern Mexico has followed and with it, outline the new challenges and scenarios that we face in this task.

* Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Correo electrónico: calderon.daniel@protonmail.com

* Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Correo electrónico: cristina_nunez@inah.gob.mx

Keywords: Physical Anthropology, EAHNM, north, Anthropology, History.

Introducción

La antropología en el norte de México se vincula estrechamente con la fundación de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) Unidad Chihuahua, denominada desde el año 2011 como Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM). Sus inicios se remontan al año de 1990, cuando un grupo de investigadores conformado por Juan Luis Sariago, Margarita Urias, Augusto Urteaga y Luis Reygadas proyectaron e instrumentaron la puesta en marcha de este programa de estudio. Con ello, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Escuela Nacional de Antropología e Historia, al desarrollar lo que sería su octava carrera denominada "Antropología", abrieron nuevas posibilidades de formación en la amplia región norteña que precisaba ya contar con una oferta educativa enfocada en el ámbito de las ciencias sociales. Esto, permitió voltear la mirada hacia diversos procesos y problemáticas características de esta zona norte del país y generar con ello una agenda de trabajo de los investigadores para visibilizar la relevancia de propiciar conocimiento antropológico desde una posición ubicada en el norte, pero sobre todo desde y para el norte de México. Han pasado así más de 30 años desde que se originó esta institución educativa, lo que ha incidido en la diversificación de líneas de investigación irrumpiendo con una tradición centralista que predominaba en la formación de cuadros antropológicos, ya que las escuelas especializadas de mayor relevancia se han encontrado mayormente en el centro del país.

La ENAH Unidad Chihuahua, en principio, apertura el plan de la Licenciatura en Antropología dejando en poco más de dos décadas un número importante de egresados que tuvieron una notable inserción en el mercado laboral, tanto en instituciones públicas y privadas, como en organismos de la sociedad civil. Sin embargo, en el año 2011 la ENAH Unidad Chihuahua concluyó su etapa y dio paso a una nueva, en la cual se renovó el plan de estudios de la Licenciatura en Antropología, dando paso a la actual Licenciatura de Antropología Social, así como a la creación de tres nuevas carreras: Antropología Física, Arqueología y Lingüística Antropológica, conformando la oferta educativa de la actual Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.

Dicho proceso fue impulsado por la administración del Antrop. Rodolfo Coronado, quien fuera director de la institución por segunda ocasión en el periodo de 2010-2014. En este proceso de revisión y actualización curricular, participaron reconocidos profesionales de las cuatro disciplinas, quienes en diversas mesas de trabajo definieron el perfil de cada plan de estudios. Asimismo, se impulsó la creación de una extensión de la EAHNM en la localidad de Creel (Bocoyna, Chihuahua) y se puso en marcha el programa de la Maestría de Antropología Física, cuya primera generación iniciaría en el año 2013. Cabe mencionar además que ya venía operando con éxito la Maestría en Antropología Social, misma que hasta entonces contaba con un convenio de colaboración con el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS); cuando pasamos a ser EAHNM dicho convenio cesó para dar paso a una nueva etapa de la maestría, lo cual permitiría a sus alumnos acceder a las becas CONACYT. Con estos ajustes, fue posible observar una tendencia que buscaba la consolidación de dichos planes de estudio.

Es importante señalar que la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM), la ENAH, y la EAHNM tienen una adscripción a la Secretaría de Cultura a través del INAH, por lo que dependen de la administración del gobierno federal. Hasta la primera mitad del siglo XX, la formación de profesionistas en este ámbito estuvo a cargo de este instituto, por lo que los planteamientos y miradas teóricas siguieron una dirección encaminada al cumplimiento de los requerimientos y planes estratégicos del INAH. Las licenciaturas en Antropología Social, Lingüística y Arqueología, a diferencia de la Licenciatura en Antropología Física, cuentan además con presencia en las universidades de Sinaloa, San Luis Potosí, Zacatecas, Sonora, entre otras. Por su parte, la Antropología Física únicamente se impartía en la ENAH, tanto en nivel licenciatura como posgrado, concentrando así la formación de antropólogos físicos en la Ciudad de México, lo que se vio reflejado en las investigaciones y las áreas de trabajo imperantes. En este sentido, señala Lerma et al, (2017), la producción académica aún se encuentra lejos de ser suficiente para las distintas áreas al centro y sur del país.

En el caso particular de la carrera de Antropología Física, ha sido estratégico para la EAHNM enfocarse en la atención a las necesidades sociales que en los últimos años ha venido presentado el país en esta región norteña. Esto, se ha articulado con una demanda de cuadros profesionales que cuenten con los conocimientos, habilidades y aptitudes para que puedan involucrarse activamente en el ámbito forense, temática que tiene una demanda considerable. De igual relevancia, existe una diversidad cultural que precisa de generar conocimiento referente al proceso tripartita de salud-enfermedad-atención, así como estudiar distintas aristas del fenómeno del comportamiento humano, particularmente haciendo énfasis en estudios que aborden las distintas manifestaciones de la violencia que se suscitan en el estado y la región. Todo esto, dando cuenta de

los contextos particulares en que se presentan dichos fenómenos y que requieren de una mirada biosocial y/o biocultural desde una visión antropológica.

Las tres escuelas del INAH se han venido posicionando como una importante opción de formación de la cual egresan la mayoría de los antropólogos, historiadores, museógrafos y restauradores en el país. La ENAH como la ENCRYM, se ubican en la Ciudad de México, por lo que la escuela en Chihuahua cobra una relevancia específica al posicionarse como la única opción educativa del instituto instalada en la periferia, que se encarga de formar antropólogos cuya visión se ha inclinado mayor e históricamente hacia la comprensión de su propia realidad local y regional.

México. El norte y la antropología

El norte de México tiene una serie de particularidades históricas y geográficas que se traducen en diversos escenarios de investigación, pues incluye entre sus paisajes las zonas serranas, los desiertos y costas, lo que se ve reflejado en una gran diversidad de climas donde se han adaptado distintas poblaciones, tanto actuales como pasadas. Además, es importante mencionar que las ciudades fronterizas, caracterizadas por una gran diversidad cultural regional, nacional e internacional, se han convertido en espacios de dinámicas e intercambios dignos de ser visibilizados. Aunado a lo anterior, el norte de México cuenta con particularidades sociopolíticas de gran envergadura por el hecho de ser la frontera con el vecino país del norte, Estados Unidos de América, lo que ha generado históricamente relaciones sociales que trascienden la frontera, tejiendo tradiciones de circulación en ires y venires de la población migrante e inmigrante. Se vinculan así distintas formas de concebir la vida, un intenso intercambio económico y la consolidación de lazos y vínculos que se han ido tejiendo a través del tiempo en distintas localidades de flujo transfronterizo, dando una singularidad a los estados norteños, lo que les convierte en espacios de relevancia para ser considerados y abordados desde los cuatro enfoques disciplinarios que ofrece la EAHNM.

Dicho esto, el norte de México conforma un territorio extenso que se caracteriza por tener una gran diversidad social, cultural y biológica, lo que permite impulsar una amplia gama de investigaciones, esto es, un reto actual para la antropología física mexicana. Basta recordar que, hasta la última década del siglo pasado, no se contó con una institución educativa que impartiera esta disciplina antropológica en la zona norte de México y, en este sentido, la investigación en el ámbito antropológico ha sido impulsada por la EAHNM. Ello, sin demeritar las importantes investigaciones efectuadas por los antropólogos físicos adscritos a los centros regionales norteños del INAH e investigaciones realizadas por los posgrados de la ENAH y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Desde principios de los noventa, momento en el cual se instaura la ENAH Unidad Chihuahua, Sariego (2008) mencionó las dificultades y resistencias a las que se enfrentaron los fundadores de la escuela, pues la zona norte se construyó a partir de un imaginario de la población, con base en diversos prejuicios culturales etnocéntricos que denotaban un desconocimiento e incompreensión hacia los modos culturales nortños, algunos adoptados del constante intercambio con su vecino país del norte, condenando así a este vasto espacio al olvido institucional y académico. El mismo autor señala que la antropología en México se ha pensado en términos del centro y sur del país, y que pocos investigadores se interesaron por acercarse al norte. Sariego también refirió que los modelos con los que se contaban para explicar las características nortñas eran “limitados, anacrónicos y en algunos casos se entendía a este territorio como “Arido-América”, “Oasis-América”, el Southwest o finalmente, como “la gran Chichimeca” (Sariego, 2008: 68). Por otra parte, hizo hincapié en que los programas educativos de las instituciones y facultades de la región nortña estaban enfocados principalmente en la formación de cuadros técnicos especializados en la industria y que las opciones más allegadas a las ciencias sociales eran la sociología, la economía y la historia.

La Antropología mexicana desde sus inicios tuvo gran interés en desarrollar investigaciones que incidieran y coadyuvaran en la conformación del Estado-nación, aportando discusión y propiciando el desarrollo de políticas públicas en función de incorporar y analizar a la población indígena en la vida nacional (Pozas y Pozas, 1971; Nahmad, 1977; Díaz et al., 1979). En la búsqueda de identidad mexicana, los grupos indígenas fueron parte sustancial en el conocimiento antropológico y permitió formular un análisis fundamental para que el estado mexicano retomara y creara una unificación de los mexicanos. Es así que los antropólogos en México realizaron investigaciones sobre el legado histórico de las poblaciones indígenas, buscando enaltecer el pasado glorioso, y con poblaciones indígenas contemporáneas, resaltando su diversidad cultural y biológica, haciendo énfasis en las distintas problemáticas y desigualdades sociales a las que se han enfrentado estructural e históricamente. Los antropólogos físicos, de manera específica, generaron investigaciones en líneas clásicas como la somatología y en mayor medida estudios de corte osteológico, ambas empleando el parámetro métrico (Vera, 2011).

Como se ha mencionado, es así que la mayoría de las investigaciones sobre grupos indígenas se realizaron en el centro y sur del país; el norte, por su parte, quedó desprovisto por mucho tiempo de la atracción necesaria para llevar a cabo este tipo de estudios. Sin embargo, la persistencia de los grupos indígenas originarios de estas zonas (tarahumaras, pimas, tepehuanes del norte y guarijíos), la industria maquiladora, la urbanización creciente, la agricultura y ganadería con un gran auge, sumando una población que se ve distante de ese cen-

tralismo y donde las zonas arqueológicas monumentales, son de esos “otros” mexicanos (Puig, 2013), son aspectos que han despertado interés en los últimos años en la disciplina antropológica, donde la EAHNM busca generar una mayor consolidación a partir de su mirada particular, es decir, descentralizada y aterrizada desde un enfoque biocultural, evolutivo y adaptativo en este contexto regional nortño.

Luchar por una antropología descentralizada ha sido una constante en los escritos de la antropología nortña; en palabras de Juan Luis Sariego (2014) la ENAH Unidad Chihuahua surgió como un esfuerzo por “desenclavizar” la antropología mexicana de aquel lugar llamado Mesoamérica y del sur del país, además de volver práctico y aplicado el saber antropológico. Chihuahua, por consiguiente, ha sido un lugar clave, principalmente para los antropólogos sociales que estaban interesados en encontrar nuevos horizontes académicos y de investigación, sobre todo haciendo énfasis en la Sierra Tarahumara.

Asimismo, distintos autores (Olmos, 2011; Giménez, 2007; Fábregas, 2008; Mendiola, 2008; Braniff, 2001) han analizado e investigado estereotipos, supuestos y representaciones, principalmente en distintas ciudades que son limítrofes con Estados Unidos de América, así como imaginarios e ideas sobre las poblaciones y estados del norte del país, tomando en cuenta, además, que esta zona geográfica comparte momentos históricos y cierta continuidad cultural con el sur de Estados Unidos. Ante este escenario, es posible que la Antropología Física mexicana haya quedado apartada y quizás olvidada al existir una sola licenciatura a nivel nacional ubicada en la Ciudad de México (CDMX), ello se refleja en la poca producción académica de la disciplina en estos lares. Para situar por qué esta disciplina quedó durante años fuera del norte de México, retomamos a Fábregas Puig (2013), quien describe el recorrido de fundación de las instituciones educativas en Antropología, las cuales tuvieron un mayor énfasis en Antropología Social y Arqueología.

En este sentido y solo por mencionar algunas instituciones especializadas en Antropología, contamos con la ENAH que ha sido cuna de muchos especialistas mexicanos, que se fundó en 1938, hablamos entonces de la más antigua del país. Casi 20 años después, en 1957, apareció la Escuela de Antropología de la Universidad Veracruzana, y gracias a sus aportaciones ayudó a crear los Centro-INAH para descentralizar la búsqueda del patrimonio nacional. Para 1970 se establece la Escuela de Antropología de la Universidad de Yucatán que en 1986 dio paso a la creación de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la UADY, la cual se ha especializado en la zona peninsular y con el pueblo maya. En el año de 1970 se crea la Escuela de Antropología de la Universidad Autónoma de Chiapas en San Cristóbal de las Casas, y para 1990 la ENAH Unidad Chihuahua. La mayoría de estos planes se enfocaron en Antropología Social, Arqueología, Lingüística e Historia. Sin embargo, ninguna se abocó a los estudios en Antropología Física.

EAHNM y la Antropología Física

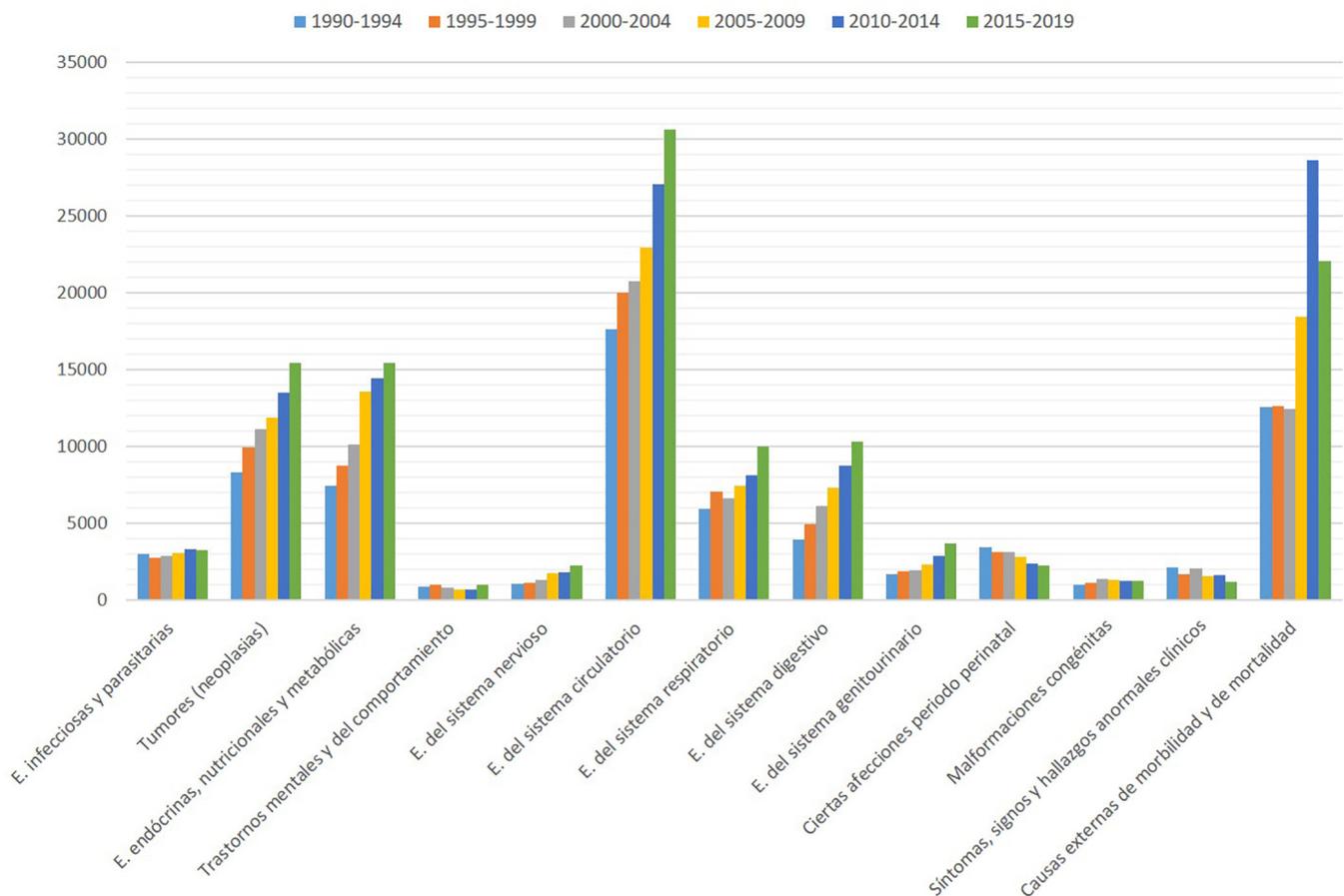
Si bien la creación de la ENAH Unidad Chihuahua en la década de los noventa surgió como proyecto para buscar nuevas opciones y configurar una Antropología que fuera crítica respecto a los postulados del centro del país, la Antropología Física en la EAHNM ha sido una disciplina de gran relevancia, pues ha cobrado un particular interés por parte de la población y ello le ha permitido posicionarse con el sello distintivo de hacer énfasis en las problemáticas actuales que vive esta región.

La visión con que se generó el plan de estudios de la Licenciatura en Antropología Física, consistió en generar cuadros de especialistas que fuesen empáticos ante las realidades sociales de esta región y cuyo interés de investigación estuviera ligado a las problemáticas que estaban incidiendo en la zona norte, comenzando con su particularidad regional. Dentro de estos acontecimientos que generaron cambios sociales y dinámicas que al día de hoy continúan y que están generando interés en la población por incursionar en esta disciplina, podemos mencionar lo siguiente: Chihuahua quedó marcado por el sexenio del expresidente Felipe Calderón (2006-2012), donde se implemen-

tó la estrategia denominada “guerra contra el narcotráfico”, dando pie a un notorio incremento en asesinatos, muertes violentas y desapariciones, sucesos que trastocaron la vida cotidiana de la población. Este escenario hizo que la disciplina antropofísica diera un giro importante en el país, ya que las labores de identificación humana y, en general, la Antropología Física Forense cobró una mayor relevancia por su aporte científico ante estos escenarios. Ello, se vio traducido en que los primeros egresados titulados de esta disciplina en la EAHNM tuvieron posibilidades reales de insertarse en el ámbito forense a través de la Fiscalía General del Estado.

Otra de las problemáticas que se han presentado y consideramos importante resaltar, radica en el impacto de la salud y enfermedad. Desde el año 2010, México tuvo un incremento en las tasas de obesidad y sobrepeso, tanto en adultos como en niños, posicionando al país como uno de los primeros a nivel mundial (INEGI, 2020). Chihuahua por su parte ha sido uno de los estados a nivel nacional con mayores porcentajes con estos problemas de salud en su población. A raíz de esto, se han incrementado padecimientos como: la diabetes mellitus, la hipertensión y, en general, enfermedades del aparato circulatorio y nutricio-

Gráfica 1. Mortalidad (CIE) por quinquenio. Estado de Chihuahua



nales. En datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática sobre la mortalidad del estado de Chihuahua (véase gráfica 1), se muestra la mortalidad por quinquenio, categorizado por la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE), cuyos datos se tomaron en cuenta desde el año 1990 (año inicial de los censos en la página del INEGI) hasta el 2019.

Desde hace 30 años, se observa que existen ciertas enfermedades que han ocasionado el mayor número de muertes, clasificándose de la siguiente manera: 1) tumores (neoplasias), 2) enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas, 3) enfermedades del sistema circulatorio, 4) enfermedades del sistema respiratorio, 5) enfermedades del sistema digestivo y, 6) causas externas de morbilidad y mortalidad (véase gráfica 1).

De todas ellas, las que resaltan son las enfermedades del sistema circulatorio y las causas externas de morbilidad y mortalidad, lo cual nos muestra una tendencia en general de los últimos años, observando en ambas, un aumento sustancial en la década pasada. Sin embargo, se debe realzar el periodo de 2010-2014 en las causas externas de morbilidad y mortalidad que sobresale de las demás, del sexenio del expresidente Felipe Calderón.

Por otro lado, en general, se observa que en la mayoría de las causas de muerte hay un ascenso conforme pasan los años, con la única excepción, las afecciones del periodo perinatal, las cuales descienden a lo largo del tiempo. Esto se puede deber a las mejoras en los servicios de salud que se han implementado en el estado.

En la gráfica 2 se muestran las causas de muerte asociadas a las enfermedades crónico-degenerativas y su crecimiento en defunciones. Las enfermedades del sistema circulatorio tienen un mayor crecimiento que las enfermedades endocrinas y nutricionales, pero es importante considerar que desde el año 2000, ambas causas no han descendido en fallecimientos en la población y, en 2005 en adelante, las enfermedades del aparato circulatorio han crecido de forma exponencial.

En la gráfica 3, exponemos las causas externas de mortalidad por quinquenio, donde el INEGI incorpora en este rubro

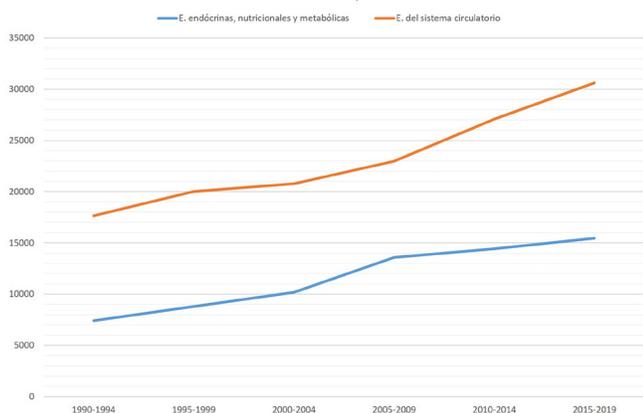
diversas razones, entre las que se encuentran: accidentes de auto, violencia por arma de fuego, arma blanca, agresiones físicas, quemaduras, explosiones, suicidios, abusos y/o agresiones a los cónyuges, crueldad mental, entre otros. En ella se observa que, a partir del año 2000-2004, hay un incremento exacerbado hasta su mayor pico en el quinquenio de 2010-2014. Estos datos muestran que, con el paso del tiempo, el contexto chihuahuense está presentando diferentes situaciones de mortalidad, en donde, además de las enfermedades crónico-degenerativas y agudas, hay situaciones como la violencia, accidentes y armas de fuego que han ido en aumento.

Los datos que ejemplifican las gráficas permiten comprender en cierta medida las condicionantes contextuales de Chihuahua y quizá de algunos estados norteños, bajo la premisa de que comparten ciertas características sociales y culturales. Del mismo modo, la creación de una licenciatura y del posgrado en Antropología Física de la EAHNM busca promover un vínculo y compromiso social con sus egresados en la inserción laboral.

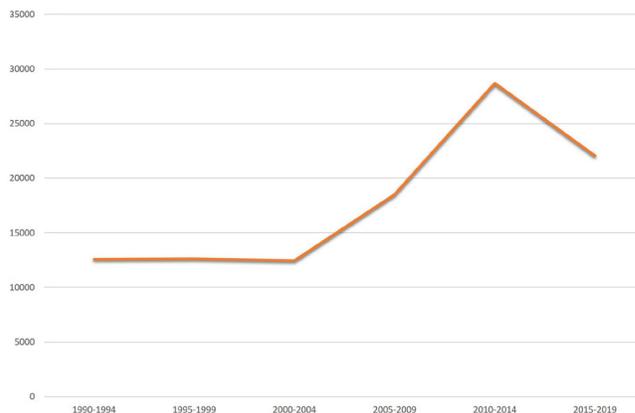
De hecho, con el paso de estos primeros 10 años, se han podido configurar las siguientes líneas de generación y aplicación del conocimiento 1. Evolución, cuerpo y comportamiento; 2. Salud y Ecología humana y, 3. Bioarqueología y Antropología Física Forense. Dichas líneas están encaminadas a generar investigaciones que aborden las problemáticas que permean las distintas realidades norteñas. Además, cabe mencionar que dichas líneas buscan generar una conexión entre la licenciatura y el posgrado, buscando dar una continuidad en su alumnado a fin de que permita dar un seguimiento puntual a las problemáticas sociales que se vienen abordando.

Aunque tanto la licenciatura como el posgrado son programas de estudio jóvenes en comparación con otras universidades o centros de investigación en el país, esta disciplina ha resultado exitosa en tanto su demanda, ya que en las convocatorias anuales de nuevo ingreso se ha mantenido en los primeros lugares de preferencia de los aspirantes. En la gráfica 4 se presenta el porcentaje de cada licenciatura en el primer semestre desde el año 2012-2, momento en que se apertura la primera generación

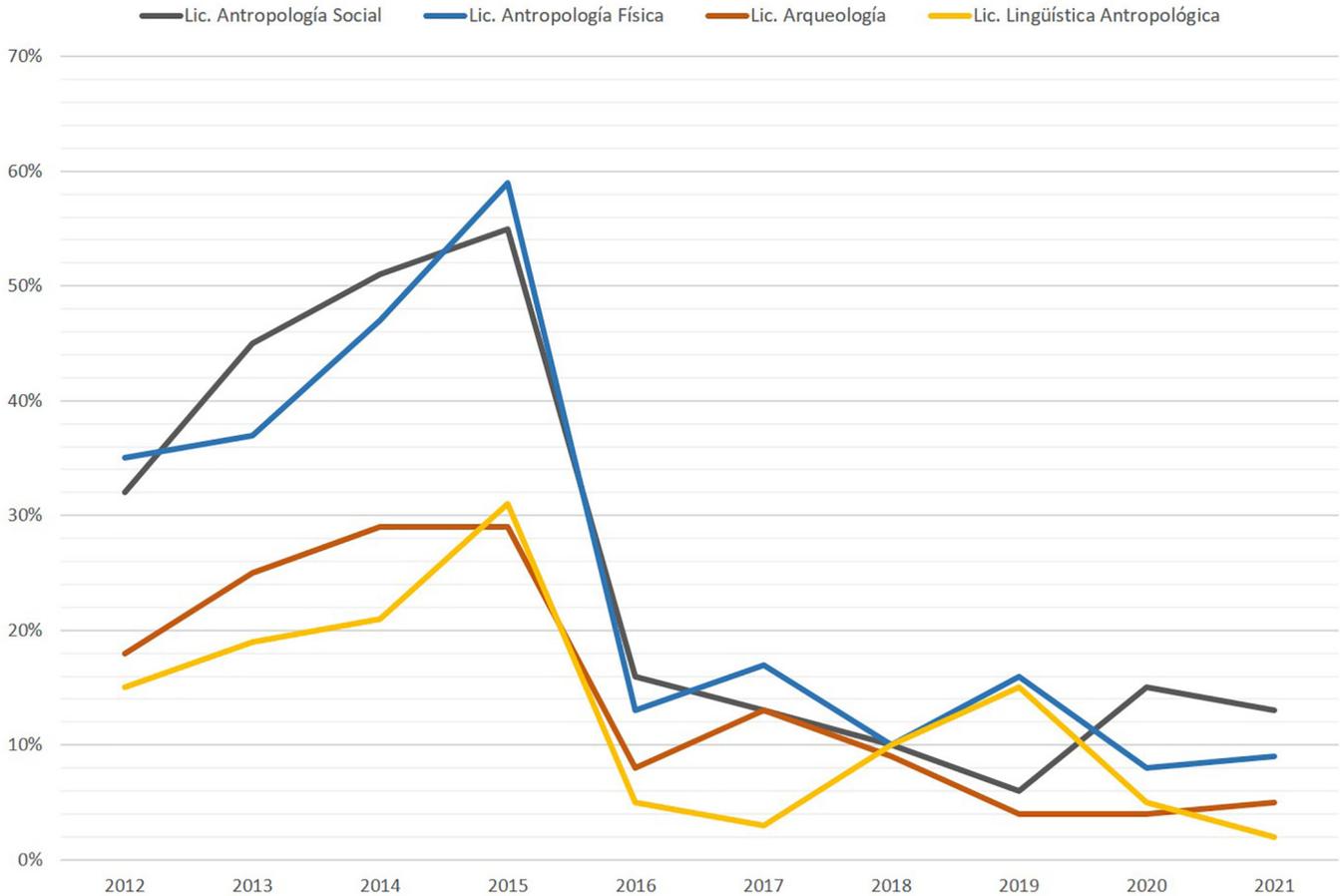
Gráfica 2. Mortalidad (CIE) por quinquenio Estado de Chihuahua. Enfermedades nutricionales y sistema circulatorio



Gráfica 3. Mortalidad (CIE) por quinquenio Estado de Chihuahua. Causas externas de mortalidad



Gráfica 4. Porcentajes de nuevo ingreso por licenciaturas



de la EAHNM, siendo el número total de estudiantes desde esa fecha hasta el 2021-2 de 1162.

Si bien la gráfica deja claro el porcentaje de alumnos de nuevo ingreso en los primeros años de la fundación de la EAHNM, los números más altos se presentan en los primeros cuatro años, posterior a ello sufre un descenso importante, sin embargo, hasta el día de hoy es constante el flujo de estudiantes que siguen inscritos en las distintas licenciaturas, siendo Antropología Física la que registra mayores porcentajes.

Conclusiones

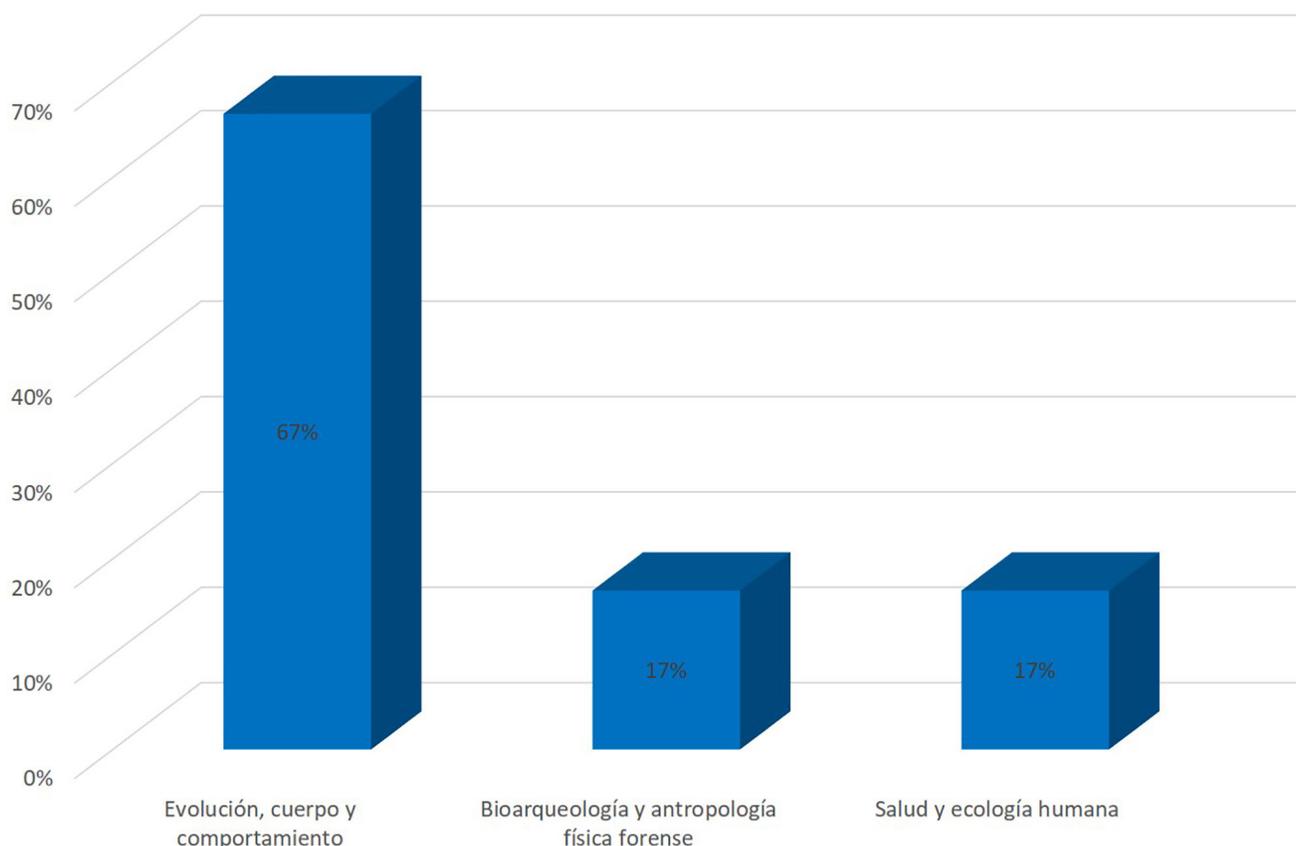
Si bien la Licenciatura en Antropología que emergió de la ENAH Unidad Chihuahua contribuyó a abrir las puertas a esta ciencia en un territorio basto y que está lejano del centro del país, la parte educativa ha sido sustancial. Ésta, permitió ofertar estudios superiores a jóvenes que no tenían la posibilidad de ir a otras instituciones educativas, sumando la perspectiva regional y el tratamiento de las problemáticas propias de esta zona. Hasta la fecha es un referente importante de formación antropológica en el norte del país y que sigue su curso hacia la consolidación de

sus planes de estudio y vinculación con la sociedad.

La finalización de una etapa histórica y el comienzo de otra con la EAHNM, permitió para la disciplina antropofísica una apertura fuera de la Ciudad de México, y con ello, se ha buscado con el paso de estos años, fundamentarla y posicionarla, en principio, en el Estado de Chihuahua, y sumando la zona norte en su complejidad de variabilidad humana y cultural. Las investigaciones de los profesores de la licenciatura, enfocadas al estudio de las poblaciones pasadas, a través de los estudios osteológicos y bioarqueológicos, sumando, además, los temas en poblaciones contemporáneas encaminadas a temas de salud, alimentación, ecología, infancia, comportamiento y patrimonio, han ayudado a la formación de sus estudiantes o egresados, promoviendo sus líneas de investigación para generar conocimiento que visibilice las problemáticas más importantes que se están viviendo.

La fundamentación de las líneas de generación y aplicación del conocimiento que actualmente se promueven en la Licenciatura y Posgrado en Antropología Física, se han tratado de ligar con la realidad social del norte del país, sin embargo, al finalizar sus estudios los estudiantes cuentan con

Gráfica 5. Porcentaje de egresados por línea de Generación y aplicación de conocimiento a nivel maestría



las bases teóricas y metodológicas para desempeñarse profesionalmente en cualquier parte del país e incluso fuera de él.

Si bien es cierto que, la práctica forense tiene un impacto enorme en los aspirantes y estudiantes a nivel licenciatura, las problemáticas en salud están atrayendo cada vez más interesados en esta área de investigación; por su parte, la línea de evolución, cuerpo y comportamiento está tomando un auge importante, sobre todo a nivel posgrado (gráfica 5). En ésta, se muestra el porcentaje importante que presenta esta línea. Es de relevancia mencionar que el posgrado ha captado a estudiantes que laboran y que han buscado, en varios casos, complementar su trabajo a partir de una visión antropofísica, lo que ha finalizado en que los egresados y titulados se desempeñen con nuevos conocimientos y habilidades en áreas acordes a la investigación que realizaron. El número total de la muestra que se presenta en la gráfica es de 12, elaborada con base en la encuesta de “seguimiento a egresados” que realizó el posgrado, quedando fuera de ella una decena que no contestaron.

A diez años de la creación de la EAHNM, la Licenciatura y Posgrado en Antropología Física, consideramos que tienen

un auge considerable entre los aspirantes las problemáticas sociales que actualmente están presentes, como la violencia, cuerpo, alimentación, comportamiento, forense, entre otras, conllevan a que el profesorado, así como los egresados, continúen actualizándose y trabajando en analizar los problemas que acontecen en la vida cotidiana.

En este sentido, los colegas y estudiantes de la EAHNM han participado en distintos foros académicos presentando avances de investigaciones, por ejemplo: el Coloquio Internacional de Antropología Física Juan Comas; el Seminario Anual Aleš Hrdlička en Sonora; el Seminario Permanente de la Maestría en Antropología Física; las Jornadas de Antropología y Salud Intercultural por la Universidad Juárez del Estado de Durango, y el Seminario Permanente Cuerpo, Sociedad y Patrimonio en la ENAH; además de participaciones en eventos gubernamentales y no gubernamentales como por ejemplo la Jornada Conmemorativa del Día Mundial para la Prevención del Suicidio, evento organizado por el Instituto Chihuahuense de Salud Mental, e impartición de charlas en el Instituto de Desarrollo Humano, Resiliencia y Logoterapia, A. C., entre otros espacios

de difusión y divulgación de nuestro quehacer científico.

Para finalizar, los autores coincidimos en que, la Antropología Física que se imparte en la EAHNM, tiene un camino extenso por recorrer, hace falta posicionar cada vez más a estos programas educativos que están formando especialistas que resolverán problemáticas sociales, no sólo de esta zona del país sino de cualquier parte. Además, es necesario fortalecer la licenciatura y el posgrado con la mejora sustantiva de los contratos para mejorar las condiciones de los (a) profesores, a fin de continuar en el proyecto de consolidación de una disciplina que ha demostrado se encuentra en auge.

Referencias

- Braniff, B. (coord). (2001). *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas*. México, Conaculta.
- Calderón, D. (2021). "Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Una década desde el Norte". *Anales de Antropología*, núm. 55-1, pp. 279-282.
- Díaz, H., Guerrero, F. y Bravo, V. (1979). *Indigenismo, modernización y marginalidad*. México, Centro de Investigaciones para la Integración Social.
- Fábregas, A. (2008). "Repensar el Norte: la Gran Chichimeca". *Takwá*, núm. 8, otoño, pp. 157-171.
- Fábregas, A. (2013). "Las imágenes centralistas del Norte de México y la investigación antropológica". En Iturbide M. (ed.). *La investigación antropológica y la formación profesional en el Norte de México*. México, Conaculta, EAHNM-INAH (Colección Carl Lumholtz), pp. 15-25.
- García, M. (2017). *La emergencia de la Antropología Física en México. La construcción de su objeto de estudio (1864-1909)*. Secretaría de Cultura-INAH-Proyecto Templo Mayor.
- Giménez, G. (2007). "La frontera norte como representación y referente cultural en México". *Territorio y Frontera*, núm. 3, septiembre.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2020). "Estadísticas a propósito del Día Mundial contra la Obesidad". Comunicado de prensa núm. 528/20. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/EAP_Obesidad20.pdf
- Krotz, E. (1993). "La producción de la antropología en el sur: características, perspectivas, interrogantes". *Alteridades*, núm. 3(6), pp. 5-11.
- Krotz E. (2004). *La otredad cultural entre utopía y ciencia*. México, FCE-UNAM.
- León, N. (1919). "Historia de la Antropología Física en México". *American Journal of Physical Anthropology*, núm. 2(3), pp. 229-264.
- Lerma, M; Martínez de León, B; Calderón, D; Valenzuela, G. (2017). "La Antropología Física en el Norte de México, una revisión bibliográfica". En: Moreno, E y Valenzuela, A. (Coord). *Los nortes de México: culturas, geografías y temporalidades*. Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, México. Pp. 101-120.
- López Alonso, S., Serrano Sánchez, C. y Lagunas Rodríguez, Z. (1993). "Bosquejo histórico de la antropología física en México". En Arizpe, L. y Serrano, C. (comps). *Balance de la antropología e América Latina y el Caribe*. México, UNAM-IIA-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 113-132.
- Martínez de León, B. (2016). "La Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM). Fruto de una idea de libertad". *Expedicionario. Revista de estudios en Antropología*, año 2, núm. 5, julio-diciembre de 2016. EAHNM, pp. 1-4.
- Mendiola, F. (2008). "Espacio, territorio y territorialidad simbólica. Casos y problemática de la arqueología en el norte de México" en *Nóesis. Revista de ciencias sociales y humanidades*; 17(3); Pp.12-44.
- Nahmad, S. (1977). *Siete ensayos sobre indigenismo*. México, Instituto Nacional Indigenista.
- Olmos, M. (2011). "Alteridad, etnografía y estereotipos de los fantástico en la frontera México-Estados Unidos". *Cuicuilco*, núm. 18(50), pp. 207-227.
- Pompa y Padilla, J. (2017). "Antecedentes y perspectivas de la antropología física en el INAH". *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, año 1, núm. 1, junio, pp. 85-92.
- Pozas, R. y De Pozas, I. (1971). *Los indios en las clases sociales en México*. Siglo XXI Editores.
- Sariego, J. L. (2008). "En la búsqueda de una antropología del norte. La experiencia de los coloquios Carl Lumholtz". *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 17(33), pp. 64-83.
- Sariego, J. L. (2014). "La antropología mexicana: miradas al pasado y encrucijadas del presente. En la celebración de los 20 años de la ENAH-Chihuahua". En Coronado, R. (Ed.). *Vigésimo Aniversario ENAH Chihuahua*. México, Conaculta, INAH-EAHNM 75 aniversario.
- Vargas, L. (1998). "Balance y perspectivas de la antropología física en México: una actualización". En Arizpe, L. y Serrano, C. (comps). *Balance de la antropología en América Latina y el Caribe*. México, UNAM-IIA-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 133-139.
- Vera, C. (2011). "Algo más que 100 años de Antropología Física en México". En Barragán Solís, A. y González Quintero, L. (coords). *La precisa arbitrariedad de nuestra historia. Tomo 1. La complejidad de la Antropología Física en México*. México, Investigación/Proa, México, ENAH-INAH, Conaculta, pp. 61-79.
- Villalpando, E. (2008). Aproximaciones arqueológicas al norte de México. En Sariego J. (ed). *Memorias del Primer Coloquio Carl Lumholtz de Antropología e Historia del Norte de México. En Retos de la antropología en el norte de México*. xv aniversario de la ENAH-Chihuahua; Conacyt-INAH, pp. 17-34.

